



El

Glorioso

Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Doce Cosas Preciosas .. 1

por Virgilio Crook

Primero De Samuel 5

por Douglas L. Crook

El Propósito De Dios ... 9

por Arthur Eggers

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 07 – N° 06

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte XI)

4ª Cosa Preciosa: La misericordia de Dios Conclusión

Vamos a notar una cosa más de la misericordia: ella es segura. Hay pocas cosas seguras en este mundo. Que podamos realmente aprender a confiar porque la misericordia de Dios es, como hemos considerado en *Isaías 63*, “*las misericordias seguras de David.*” “*¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. Él volverá a tener misericordia de nosotros: sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. Cumplirás la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia que juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos.*” *Miqueas 7.18 al 20* Ya vimos como David pone su delicia en mostrar misericordia. No es que alguien le dijo a David, “si usted quiere impresionar a la gente, hay que mostrar misericordia.” ¡No! Nadie le aconsejó, ¡Estaba en su corazón! De igual manera y aún más Dios se deleita en la misericordia. “*Se deleita...él volverá a tener misericordia.*” Dios todavía va a mostrar la más grande misericordia sobre Israel que ellos hayan visto hasta el día de hoy, pero ¿cuándo? Porque acá habla del remanente. El remanente que reconocerá sus pecados, que no va a decir “nunca lo hicimos,” sino ellos reconocerán su condición y ahí Dios va a mandar la más grande misericordia que hayan conocido. Así, también la misericordia que Dios nos muestra a nosotros es segura. Una de las razones por la cual el hijo de Dios trata de cubrir el

pecado, aparentando que no hay pecado, es porque tiene miedo de que Dios no le va a mostrar misericordia después de todo. A menudo es así porque ya sabemos que los hombres no nos quieren perdonar. Pero, no olvide que Dios no es hombre. Otra razón es que no quiere aparentar débil delante de la gente. Creo que cuesta admitir y decir: “yo pequé, lo que yo hice fue pecado.” Como en nuestro ejemplo hipotético anterior, el otro pecó cuando robó 100.000 pesos, pero yo pequé también cuando robé 100.000 pesos. Pero como me cuesta decir “he pecado,” hago cualquier excusa para que no sea pecado en mi caso. Como hijos de Dios debemos siempre recordar de “la segura misericordia de Dios.” Si hay cosas en nuestras vidas individuales o como una congregación, donde sea, no tenga temor, porque Dios va a mostrar la más grande misericordia que usted haya conocido tan solo con reconocer y confesar la falta.

Voy a contar una experiencia que conozco en una iglesia grande de los Estados Unidos. El pastor de esa iglesia había cometido adulterio con unas cuantas hermanas de su congregación. No fue un chisme (que se dijo, que escuché, que me dijo) sino que fue una cosa probada. Él mismo lo admitió. Ese hermano tenía la oportunidad de levantarse y decir a su congregación, “yo pequé, perdónenme. Porque pequé es que quiero arreglar este asunto. Quiero dejar esta vida de pecado,” pero no lo hizo. Él se levantó, culpó a la congregación y comenzó a hablar de “la suprema gracia.” Yo conozco la gracia, la multiforme gracia, ¿pero la suprema gracia que pasa por alto el pecado sin reconocerlo y confesarlo? No sé, pero él se amparó bajo la suprema gracia de Dios. Habían hermanos en esa congregación que no podían seguir así, y se apartaron porque el hermano no quiso reconocer su pecado. Él dijo “no es pecado.” Estos hermanos formaron otra iglesia. Estos hermanos son preciosos porque hicieron una decisión de seguir lo correcto delante del Señor. Hablando con ellos me dijeron: “hermano, estábamos dispuestos a perdonarle y tener un avivamiento grande si el hermano hubiese dicho: “yo estoy mal, perdónenme,

ayúdenme,” pero no lo hizo. La misericordia de Dios iba a ser grande, pero no la fue. Para los que salieron y siguen al Señor, la misericordia sí fue grande para ellos. La misericordia de Dios es segura, pero su misericordia es según la verdad. Dios quiere mostrarnos su misericordia, quiere que llevemos el Evangelio que tenemos, lo cual es el Evangelio de Jesucristo.

Que el Señor nos ayude, hermanos a estar abiertos y dóciles, abiertos al Señor. No vale la pena ser tan duros en nuestro camino. Si hemos fracasado realmente, tenemos que hacer un examen. Por experiencia puedo decir que cuando he fracasado, me dolió mucho reconocerlo, pero tuve que hacerlo y aún lo estoy haciendo. Aún no alcancé todos los rincones, tengo que buscar, tengo que mirar. No quiero ser causa de tristeza para nadie por lo que hago, o por lo que digo, y por lo que permito en mi vida. Yo quiero experimentar las misericordias nuevas de Dios. Yo sé que él Señor viene pronto y por eso quiero más del Señor.

5º Cosa Preciosa: “El buen Nombre o la Buena Reputación”

“Mejor es la buena fama que el buen unguento; Y mejor el día de la muerte que el día del nacimiento”
Eclesiastés 7.1 Comenzaremos aquí donde encontramos otra cosa preciosa: **El buen nombre**. Otra versión dice: “una reputación buena vale más que el perfume más caro” Así que estamos pensando de la reputación que es mejor que el buen unguento. Recuerde que “bueno” tiene aquí el mismo significado que “precioso.”

Como vimos antes, algo precioso es algo de valor. Aquí ahora estamos pensando del buen nombre, que es mayor que el buen unguento. Aquí el escritor toma una cosa bien conocida como el aceite y compara la reputación con este aceite. En hebreo las dos palabras: “nombre y unguento,” tienen la misma raíz hebrea: Shem que significa: nombre. La otra es Shemem que significa: unguento. Las dos palabras en

hebreo son muy parecidas y aquí el escritor hace un juego de palabras, cambiando una por la otra. El escritor usó una palabra conocida en aquél tiempo, el aceite.

Para nosotros, tal vez el aceite, o el unguimento como dice aquí, no tiene mucho sentido y no vemos la importancia del aceite porque podemos comprar un poco de aceite en cualquier almacén. Lo encontramos por ahí y lo usamos mayormente para cocinar, pero hay que recordar que ellos usaron el aceite por muchas razones. En el lugar en donde la Biblia fue escrita el aceite fue de mucho valor porque fue usado para varias cosas muy importantes. El aceite tiene mucha utilidad. Recuerde que este es uno de los requisitos que debía llenar para que una cosa sea preciosa. El aceite fue usado para:

1° - Ungir a los reyes y a los sacerdotes: Mayormente usaban aceite de oliva. Cuando hubo un cambio de sacerdote o sumo sacerdote, tenía que ser ungido con aceite y cuando hubo un cambio de Rey que subía al trono también.

2° - Individualmente: Derramaron sobre la cabeza como señal de luto: “ungió su cabeza con aceite.”

3° - Individualmente: Derramaron sobre como señal de regocijo (la diferencia entre una y otra, tal vez se podía observar en el rostro.)

4° - Para limpieza: Por ejemplo, el leproso que fue curado tenía que pasar por cierta limpieza ceremonial. Para ello, el aceite tenía que ser utilizado.

5° - Preservación de los escudos: Porque ellos eran de cuero y su armazón y estructura era de cuero. Por estas dos razones lo usaron para preservar el cuero. Para ir a la batalla se ungía el escudo y al venir la flecha impactaba contra él y entonces resbalaba. Vemos entonces su importancia porque de su uso dependía la vida.

6° - Para cocinar.

7° - Para la medicina.

8° - Para refrescar el cuerpo.

9° - Para la luz. (También era quemado).



Lecciones Sobre La Carta A Los Efesios

por Douglas L. Crook
(parte II)

Capítulo Uno

Efesios 1.1 al 14 – La lista de las bendiciones espirituales:

- 1) Nos escogió
- 2) Nos predestinó
- 3) Nos hizo aceptos en el Amado
- 4) Tenemos redención
- 5) Dándonos a conocer el misterio de su voluntad
- 6) Tenemos herencia o hemos sido hechos una herencia
- 7) Fuimos sellados con el Espíritu Santo

Estas bendiciones son tan seguras y ciertas como la Trinidad. Estas bendiciones provienen de la fidelidad de Dios y no de la mía. Si Dios puede fallar, también fallarán estas bendiciones. Si Dios no falla, tampoco, jamás me fallarán estas bendiciones.

1) Nos escogió antes de la fundación del mundo. – Me miró por las edades y me vio escondido en Cristo. Dios me reservó para estas bendiciones espirituales. No me escogió porque fui bueno, sino por el mérito de su Hijo Jesús.

Según la presciencia de Dios - La elección de Dios del creyente no es según su soberanía, sino según su presciencia. (*1ª Pedro 1.2*) Dios no eligió arbitrariamente a quien iba al infierno y a quien iba al cielo. Es cierto que Dios

es soberano y puede hacer lo que quiera, pero el Dios soberano ha declarado que ha elegido bendecir a todo aquel que cree en Cristo. Por ser Dios, por su presciencia, conoció al corazón de cada uno antes de la fundación del mundo y supo nuestra decisión acerca de Cristo y su invitación a la salvación. (**Romanos 8.38, 39**) Desde la eternidad pasada, Dios escogió bendecirme con toda bendición espiritual en Cristo, en los lugares celestiales. No hay consuelo más grande que saber que el Altísimo me escogió para amarme por la eternidad. Nunca experimentaré la ira de Dios porque me escogió para ser apartado de los pecadores y me hizo santo por cargar sobre Jesús mis pecados.

2) Nos predestinó - para ser adaptados hijos. La palabra “predestinar” quiere decir “marcar de antemano,” “poner límites alrededor,” o “determinar de antemano su destino.” ¿Qué es nuestro destino? Es ser adoptados hijos suyos. Pablo se refiere a la costumbre romana de la ceremonia de adopción que fue una ceremonia pública en la cual se reconoció los derechos y privilegios de un hijo adulto, sea un hijo adoptado o natural. El creyente en Cristo ha sido puesto como un hijo adulto de Dios con todos los privilegios de un hijo adulto.

Cada creyente, nuevo, no tan nuevo, joven o anciano, tiene el derecho de entrar ante el trono de gracia y apropiarse de las riquezas de su Padre. Todos no lo hacen, pero todos tienen el derecho y privilegio. Que privilegio grande. No hay otra posición en el universo que es más alta, más bendecida. Nuestra adopción o posición como hijo de Dios es por la voluntad de Dios y para su gloria. Los que creen en Jesús son marcados para un destino de gloria que corresponde a un hijo de Dios. Los rechazadores de Cristo son destinados para condenación.

Disfrutamos en cierta medida ahora en esta vida las bendiciones de ser hijo de Dios, pero lo mejor y la plenitud de nuestro privilegio ha de venir en la eternidad. (**1ª Juan 3.1, 2**)

3) Nos hizo aceptos en el Amado – Muchas personas gastan toda su vida procurando ser aceptos por alguien. Como seres humanos necesitamos pertenecer a alguna unidad. La religión es el esfuerzo del hombre para hacerse a sí mismo acepto por Dios. Los que se hacen esclavos a los ritos de la religión son miserables porque al fin y al cabo entienden en su corazón que todavía no son aceptos por Dios. Dios es santo y el hombre está perdido en el pecado. Haciendo buenas obras no cambia el hecho que el hombre es pecador.

Al contraste, gente de fe son felices y contentos porque sabemos que ya somos aceptos por Dios por el hecho justo de Cristo cuando murió en la cruz por nuestro pecado. No tenemos que malgastar nuestro tiempo procurando hacernos a nosotros mismos aceptos al hombre o a Dios. Ya somos aceptos por Dios. Esta verdad me permite crecer en la gracia de Dios y hacer con gozo la voluntad de Dios sin miedo de ser rechazado por él. Aun si fallo en obedecer en algo, tengo la confianza que no me va a rechazar. Por eso tengo denuedo en arrepentirme de mi fracaso y pedir perdón y sé que me va a levantar y ayudarme a volver a obediencia. Dios me ama con el mismo grado de amor con el cual ama a Jesús. (*Juan 17.20 al 26*)

4) Redención – perdón de los pecados. Fuimos esclavos al pecado, pero Cristo pagó el precio para librarnos una vez para siempre de la culpa. “...*No por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, (Jesús) entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.*” **Hebreos 9.12** El pecado no es mi amo y no determina mi destino eterno. Soy redimido de la culpa de mis pecados por la sangre derramada de Cristo. Por la gracia de Jesús soy de Dios y Dios me declara justo delante de él porque me ve vestido de la justicia de Cristo. (*2ª Corintios 8.9*)

Nuestro pecado fue contra Dios. Nuestra deuda por el pecado le debíamos a él. Solamente Dios sabía el costo y

solamente él pudo pagar el precio. Pagó el precio proveyendo a su Hijo para morir en nuestro lugar.

5) Dándonos a conocer el misterio de su voluntad –

Que bendición es saber lo que Dios está haciendo en el mundo y por la eternidad. Entendemos sus consejos y propósitos que tienen que ver con reconciliar todas las cosas a él en Cristo. Al fin y al cabo todos reconocerán y honrarán a Dios, algunos por la salvación otros por el juicio.

En Jesús encontramos la sabiduría del universo. He sido hecho más sabio que los más sabios del mundo. Yo sé lo que los más inteligentes de la raza humana no han podido saber. Yo sé de dónde vine, la razón porque estoy aquí y a donde voy. (*1ª Corintios 1.18 al 31*)

6) Tenemos herencia o hemos sido hechos una herencia – Se puede traducir el griego de ambas maneras. La Palabra de Dios nos revela que las dos cosas son verdaderas. Tenemos una herencia de Dios y somos una herencia para Dios.

Tenemos herencia – (*1ª Pedro 1.3 al 5; Romanos 8.16, 17*) – Cada hijo de Dios tiene una herencia reservada para sí. La herencia incluye un hogar en los cielos y la vida eterna. Cada uno tiene la oportunidad de añadir a su herencia, pero la herencia y el privilegio de añadir a la herencia es una bendición de la gracia de Dios dada a los que creen en Jesús.

Somos la herencia de Dios – Dios tiene una herencia en los santos. (*Efesios 1.18*) Dios ha invertido las riquezas de su gracia en nosotros. Dios, el Padre, nos dio a Jesús como una herencia. (*Juan 17.9 al 11*) Soy de valor a la Trinidad. Soy rico en Cristo. Que gozo y paz hay en saber que soy guardado por el poder de Dios para mi eterna herencia y como la herencia de Dios.

7) Sellados con el Espíritu Santo – Cada creyente es sellado con el Espíritu Santo y marcado como perteneciendo a Dios. Consideraremos en más detalle esta bendición en la próxima lección.



Todas Las Cosas Son Para Nosotros

por W. J. Franklin

“*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*” **Romanos 8.28** Este verso puede ser el desafío más grande como también el consuelo más profundo. Alguien lo ha llamado: “consuelo sólido para los corazones cansados.” Dios es más grande que todas las circunstancias y es capaz y hace que todas las cosas le sirva a él y a nosotros. Lea **Salmo 119.9** y **2ª Corintios 13.8**. En estas y las siguientes referencias, aprendemos que Dios está obrando para efectuar un propósito perfecto que estará hecho como una dorada cadena eslabonada.

“*Todas las cosas*” incluyen amigos y enemigos, enfermedad y buena salud, pobreza y riquezas, perdida y ganancia. Todo lo que pensamos que es bueno o malo obra para nuestro bien eterno. Por considerar la vida de José o la de David, podemos ver como las circunstancias adversas son una bendición disfrazada.

La palabra “propósito” significa: poner adelante, eso es, un propósito o una intención que perfectamente conecta el pasado, el presente, y el futuro. Es la misma palabra traducida “*panes de la proposición*” en el Nuevo Testamento. Este verso nos enseña que Dios es soberano y que en todo tiempo él está en control de lo que puede aparecer como una mera suerte o simplemente una providencia. Él está siempre interviniendo en nuestros asuntos para producir bien en vez de mal. Este verso nos enseña que Dios es soberano y en todo momento está en control de lo que aparece ser suerte ciega o simplemente

providencia. Él siempre interviene en los asuntos de aquellos que ponen su confianza en él para que produzca bien en vez de mal.

Si traducimos la primera palabra de este verso, “pero” en vez de “y” veremos más claramente el pensamiento de Pablo. El **verso 26** dice que no sabemos como orar como debemos. En ese verso no sabemos, pero aquí en el verso uno sabemos.

Preconocidos, Predestinados, Llamados, Justificados, y Glorificados

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.” Romanos 8.29 Dios no usó estas palabras para espantar a cierta gente y producir un sentir de autosuficiencia en otra. Dios obra según un plan y propósito y a pesar de lo que hacen los hombres y Satanás, él llevará a cabo su plan sin estorbo. La elección es según su preconocimiento. (*1ª Pedro 1.2*) Note un ejemplo de algo que aún espera su cumplimiento. El número exacto de los sellados de Israel en *Apocalipsis siete* está dado como doce mil de cada tribu sumando a ciento cuarenta y cuatro mil. No hay nada que los hombres pudieran hacer ni decir que añadirá ni quitará de ese número. La elección mira atrás al preconocimiento, la predestinación mira adelante al destino. Como un ejemplo de cuán exacta es el cumplimiento del programa de Dios, lea *Isaías 16.10, 11*.

Cristo no se nombra en este verso como el Unigénito Hijo del Padre, pues esto habla de su deidad. Se le nombra como el “*Primogénito,*” como cabeza de una multitud de muchos hermanos. Hermoso pensamiento: que somos predestinados a ser conformados a su imagen, adentro y afuera. El plan de Dios no es simplemente para bendecirnos

por medio de su Hijo, sino bendecirnos **con** él, como asociados con él en gloria.

“Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.” Romanos 8.30 Dios marcó una nueva creación en Cristo. Nosotros fuimos escogidos, *“...en él antes de la fundación del mundo...habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo...” Efesios 1.4, 5* No fuimos marcados en Adán, sino en Cristo. Así que somos una nueva creación en Cristo.

Predestinar significa: “ilimitar por adelantado, predeterminar, marcar de antemano, decidir de antemano.” Dios preconoce todas las cosas como conocimiento íntegro. Aquí él nos preconoce como suyo propio. Él tiene una voluntad en cuanto a sus criaturas. Su voluntad es que sean conformados a la imagen de su Hijo. Los llamados son justificados. Ninguno estará perdido. En los pensamientos y propósitos de Dios somos glorificados al ser justificados. Aunque este es el propósito de Dios para ser realizado en el futuro, no en cuanto a nuestra experiencia, Dios lo cuenta como ya hecho, como lo hizo con Abraham, llamando las cosas no hechas como si fuesen.

Siete Grandes Preguntas

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” Romanos 8.31 Aquí, de nuevo Pablo usa preguntas para enseñarnos. El propósito de estas preguntas es para hacernos comprender nuestra seguridad en Cristo. Dios está a nuestro favor. Él está sobre todo. Delante de él las naciones son una gota en un balde, y como el polvo pequeño en la balanza, según Isaías. Este Todopoderoso está por nosotros, a nuestro lado. Puesto que Dios ha hecho todo lo nombrado en los versos anteriores, podemos dejar todo en sus manos. ¿Quién puede estar en

nuestra contra? Todas las cosas obran para nosotros. Dios lo dispone así. Nosotros podemos estar tan ciertos como Pablo.

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” Romanos 8.32 Podemos medir los sentimientos de Dios así: Dios tenía un Hijo. Él le amó siempre. Antes de la fundación del mundo le amó. Él le amó sin medida. Él hizo el universo para el beneficio del Hijo de su amor. Él le dio todas las cosas. Sin embargo él nos amó tanto que nos dio ese Hijo precioso de él a la vergüenza, y la cruz. Él no tenía piedad de su Hijo para que así pudiera tener piedad de nosotros. No debemos dudar que él se deleitará en darnos todas las cosas. ¿Cómo pudiéramos pedir más de lo que este verso nos provee? ¿No vemos aquí en estos versos el amor de Dios desplegado y desarrollado hacia nosotros? Tal vez más que cualquier otra porción de Escritura tenemos aquí la plenitud de los pensamientos de Dios para nosotros. Si el amor de Dios es tan grande hacia nosotros que le impulsó a ir a tal extremo entregando al Hijo de su amor, entonces podemos concluir que no hay nada que pueda ser un obstáculo del gran plan de Dios para nosotros.

“¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica?” Romanos 8.33 Puesto que somos los elegidos de Dios, ¿quién puede acusarnos? Procurar hacerlo es poner a lado el juicio de Dios. No hay ninguna condenación para nosotros quienes estamos en Cristo Jesús. Sólo Dios puede condenar, pero al contrario él nos ha justificado. Él eligió salvarnos y llamarnos suyo propio. Él hizo un plan completo para justificarnos debidamente. Puesto que Dios hizo todo correctamente, ¿quién tendría la audacia de procurar traer alguna acusación contra nosotros y así hacer caso omiso del hecho de Dios?

“¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.”

Romanos 8.34 “¿Quién es el que condenará?” El único quien puede, el Juez del universo, Aquel a quien todo juicio ha sido entregado, murió por nosotros. Note cuatro verdades importantes en este verso:

1 – Cristo murió por nosotros.

2 – Él resucitó de nuevo.

3 – Él está exaltado al lugar de poder a la diestra de Dios.

4 – Él hace intersección por nosotros.

Este verso respira confianza y seguridad. Cristo tomó todo lo que pudiera estar en nuestra contra y lo llevó en su cuerpo y lo clavó a su Cruz. Ahora él está en el lugar de poder como nuestro abogado para asumir control de todo lo que pudiera estar en nuestra contra. Como nuestro gran y triunfante Sumo Sacerdote, él intercede por nosotros. ¿Quién, con la verdad de **Romanos ocho** en su corazón, puede dudar alguna vez y no lograr descansar por completo en Cristo?





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0607